



HAL
open science

Estrategias migratorias fronterizas y crisis rural en los valles andinos

Ceydric Martin

► **To cite this version:**

Ceydric Martin. Estrategias migratorias fronterizas y crisis rural en los valles andinos: Migraciones internacionales de los bolivianos a Argentina. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 2011, 71, pp.407-431. hal-00661246v2

HAL Id: hal-00661246

<https://hal.science/hal-00661246v2>

Submitted on 7 Jan 2013

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Versión del autor del artículo:

MARTIN, Ceydric (2011) *Estrategias migratorias fronterizas y crisis rural en los valles andinos. Migraciones internacionales de los bolivianos a Argentina*. Estudios Migratorios Latinoamericanos (ISSN: 0326-7458), n° 71, julio-diciembre, CEMLA (Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos), Buenos Aires, Argentina, pp. 407-431

Estrategias migratorias fronterizas y crisis rural en los valles andinos **Migraciones internacionales de los bolivianos a Argentina**

Introducción	2
Metodología y fuentes: encuestas de migración en el Sur de Bolivia	3
Una emigración masiva a Argentina	7
Los límites de la agricultura tradicional en el valle central de Tarija	9
Norte Argentino y trabajos agrícolas, la base de un modelo fronterizo	10
Una integración profesional relativa según la temporalidad de la migración	12
Factores agrarios específicos y estrategias migratorias.....	13
Regulación de la fuerza de trabajo, remesas y desequilibrios demográficos	15
Conclusión	16
Bibliografía	18
Tablas	20

RESUMEN

La emigración de los bolivianos a Argentina, una de las corrientes migratorias internacionales más importantes actualmente en América del Sur, ha sido poco estudiada desde el punto de vista de su lugar de origen. Utilizando encuestas migratorias que se llevaron a cabo en 2002 en el Sur de Bolivia, en las zonas de partida, este estudio pretende identificar las estrategias migratorias de los campesinos, para subrayar la importancia determinante de los lugares de origen en la emigración, y especular si la emigración constituye una respuesta a la crisis rural andina actual. También se interroga sobre la existencia de un posible modelo migratorio fronterizo entre ambos países, que podría diferir de los patrones migratorios generales entre Bolivia y Argentina.

ABSTRACT

Emigration of Bolivians to Argentina – one of the actual major international migratory currents in South America – has been little studied from the locations of origin. Using migration surveys carried out in 2002 in southern Bolivia, in areas of departure, this study tries to identify the migratory strategies of the peasants, to underline the determining importance of origin places on emigration, and speculates if emigration constitutes a response to the current Andean rural crisis. Furthermore, it analyses the eventual existence of a migration model on the Bolivian-Argentinean border, whose evolution would differ from the more global Bolivia-Argentina migration patterns.

Introducción

Más de 80 % de las familias del valle de Tolomosa, situado en el Sur de Bolivia, declara una actividad migratoria, en gran parte hacia Argentina. Esta fuerte emigración internacional forma parte de una renovación más general de los movimientos migratorios en Bolivia a partir de la mitad del siglo XX, debido a la acumulación de factores políticos, demográficos y económicos (d'Andréa, 2007)¹. Así, desde 1950, en Bolivia como en el resto de América del Sur, las migraciones internacionales aumentaron en tasas más altas que el crecimiento natural de la población (CELADE, 2000). En el caso de Bolivia, el balance migratorio internacional muestra claramente una emigración neta (Boleda, 1995), la cual es difícil de cuantificar debido a la falta de datos confiables². Sin embargo, Argentina aparece como la primera destinación de los bolivianos, concentrando desde los años 70 más de 70 % de los nacidos en Bolivia y censados en el continente³. Además, los censos argentinos de 1991 y 2001 muestran un fuerte incremento en este movimiento durante ese periodo (se cuantificaron 143,735 inmigrantes en 1991; 233,464 en 2001)⁴.

Este patrón de emigración fue estudiado desde el punto de vista del país de destino, mostrando una integración ocupacional considerable de los migrantes en Argentina y su tremenda capacidad de adaptarse y ascender socialmente⁵. Globalmente, este enfoque omite el impacto de las regiones de partida sobre las lógicas del movimiento y las consecuencias de la emigración en los lugares de origen. Este artículo propone un estudio de este movimiento migratorio a partir del caso de la zona de origen del valle de Tolomosa. Se trata de relacionar la emigración con la realidad de este valle cuya actividad principal, la agricultura tradicional, está en crisis. El objetivo será determinar cuáles son las estrategias migratorias⁶, en término de integración en el lugar de

¹ El primer factor, institucional, parte de los cambios radicales iniciados por la revolución nacional boliviana (1952) con la reforma agraria que dio fin al sistema de haciendas y así liberó la mano de obra. El segundo elemento fue la transición demográfica, cuyo impacto en el crecimiento poblacional ha sido brutal, incrementando la presión humana en las regiones que, de forma tradicional, están densamente pobladas (sobre todo en los valles fértiles). Finalmente, los otros factores son los cambios importantes en la economía boliviana (ej. el cierre de minas en los ochenta y la liberalización del mercado en los noventa).

² En parte por la dificultad de cuantificar a los migrantes clandestinos en los países destino y a la escasez de preguntas relacionadas con la emigración internacional en los censos bolivianos.

³ Datos de la base del IMILA (Investigación de la Migración Internacional en América Latina) producida por el CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía).

⁴ Estos datos son proporcionados por INDEC (el Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina). De acuerdo con el censo argentino, 47,774 individuos nacidos en Bolivia vivían en Argentina en 1947; 89,155 en 1960; 101,000 en 1970; 143,735 en 1991, y 233,464 en 2001. En resumen, la población de inmigrantes bolivianos en Argentina aumentó en un factor de 4.9 veces entre 1947 y 2001. Este aumento es importante si consideramos que la población boliviana sólo creció en un factor de 2.7 en ese mismo periodo (de acuerdo con el censo del INE, Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, la población boliviana era de 3,019,029 habitantes en 1950; 8,274,325 en 2001). No tenemos a la fecha los datos del censo 2010.

⁵ Aquí, podemos citar los trabajos de Whiteford 1981 ; Benencia & Karasik 1995 ; Benencia 1997 ; Domenach & Celton 1998 ; Grimson 1999 ; Benencia 2003, Benencia & Quaranta 2006 ; Benencia & Geymonat 2005

⁶ Este artículo no pretende entrar en el debate sociológico sobre estrategias migratorias. Se limita a una definición amplia donde el individuo tiene un comportamiento estratégico según elecciones de acciones en función de la percepción de sus intereses inmediatos o futuros y según factores de los lugares de origen y de destino (Gresle, Panoff, et al 1994).

destino, temporalidad, y reversibilidad. Relacionado con la actividad del lugar de origen, permitirá interrogarse sobre la posible existencia de un modelo migratorio que ayude a la sobrevivencia de la agricultura tradicional boliviana.

La cercanía del Valle de Tolomosa con la frontera Argentina (150 km), nos permitirá también interrogarnos sobre la posible existencia de un modelo migratorio fronterizo. El Norte Argentino fue tradicionalmente muy atractivo para los migrantes bolivianos, pero la necesidad de la región de mano de obra no residente disminuyó mucho desde los años 70 y la mecanización de la cultura del tabaco (Whiteford 1981). En paralelo, los bolivianos migraron hacia lugares más y más alejados de la frontera (Benencia & Karasik 1995 ; Domenach & Celton 1995), en Buenos Aires, en las zonas de producción vitícola y frutícola y en las zonas de producción hortícola de las periferias de las ciudades principales. Todo esto contribuyó a una disminución relativa de la presencia boliviana en las provincias fronterizas con Bolivia que se observa claramente en los censos argentinos (Bologna 2010). Veremos si esta disminución de la atracción que ejercen las zonas fértiles del norte argentino se verifica para los migrantes de Tolomosa, cuyas comunidades quedan a solo seis horas de estos lugares⁷. Nos interrogaremos así sobre un posible efecto de frontera y, por lo tanto, una dinámica fronteriza poco estudiada.

El artículo comenzará con una presentación metodológica sobre encuestas de migración que se llevaron a cabo en el Valle de Tolomosa en 2002, y que consisten en la principal fuente de información de este estudio. Esta misma parte presentará con mayor detalle al valle de Tolomosa. Después de una breve calificación global del movimiento migratorio, se identificarán los factores exógenos o endógenos que causan la emigración masiva de los tomosinos. Posteriormente, el estudio de los diferentes patrones migratorios permitirá determinar su integración en Argentina, detectando las lógicas espaciales y profesionales. Se terminará volviendo al lugar de origen, para detallar las estrategias migratorias que determinan estos movimientos migratorios según las necesidades de cada comunidad y para ver el impacto de la emigración en términos de la regulación de la fuerza laboral, de remesas y de desequilibrios demográficos.

Metodología y fuentes: encuestas de migración en el Sur de Bolivia

Antes de llevar a cabo nuestro análisis, especificaremos el origen de los datos utilizados y detallaremos el marco geográfico de la zona estudiada. Este estudio utilizará información proporcionada por una serie de encuestas de migraciones llevadas a cabo por el programa Frontarbol⁸. Consiste en diversas encuestas de migraciones que fueron llevadas a cabo entre 2001 y 2005, en cuatro ciudades (encuesta al azar), y en tres zonas rurales (elecciones razonadas) del

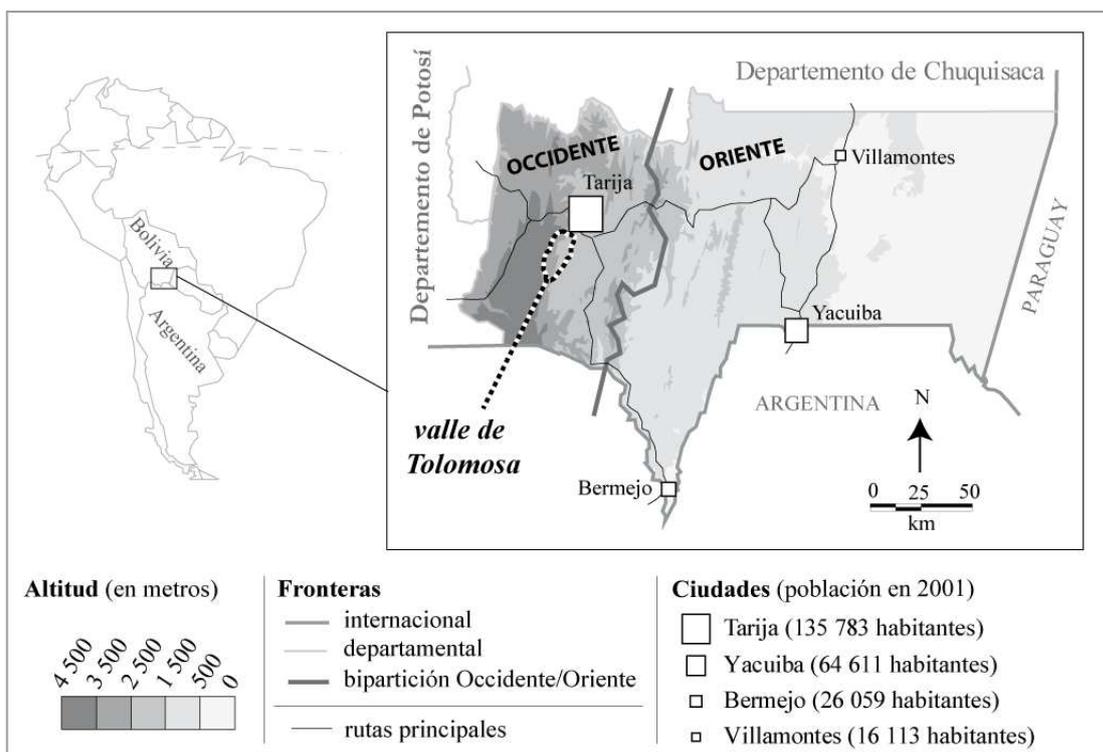
⁷ En 2002, al momento de la encuesta cuyos datos vamos a utilizar. Desde 2004, la ruta entre Tarija y la frontera argentina se encuentra asfaltada (Bermejo) lo que permitió recortar este tiempo de transporte.

⁸ Este programa fue desarrollado por el IRD (Instituto Francés de Investigación para el Desarrollo) en colaboración con la UAJMS (Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de Tarija), la UNC (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina) y el IFEA (Instituto Francés de Estudios Andinos, con base en Lima)

departamento de Tarija y en la ciudad argentina de San Salvador de Jujuy⁹. El objetivo de la selección de estos lugares fue ejemplificar los diversos patrones migratorios en la zona¹⁰.

Nuestra zona de estudio está ubicada en el Tarija, un pequeño departamento boliviano (60,564 km²; 3.4% del territorio nacional) situado en la frontera con Argentina (cf. Fig. 1). Como Bolivia, Tarija se divide en un Occidente (frío y seco, compuesto de altiplanos y valles andinos) y un Oriente (más caliente, con vegetación más densa, compuesto de valles y planicies subandinas). Esta división corresponde a una diferenciación en los patrones de asentamiento: éxodo rural y concentración del poblamiento en las capitales históricas en el Occidente, y ciclos de expansión recientes en el Oriente (D'Andréa 2007, Martin 2010). Es dentro del Occidente del Tarija que se ubica la cuenca de Tolomosa, en los valles andinos (cf. Fig. 1), en donde la emigración a Argentina es tradicional. Este pequeño valle (de cerca de 19 por 7 km) está localizado junto a la capital del departamento, la ciudad de Tarija (de 135,000 habitantes en 2001). Contiene 14 comunidades¹¹, que juntas poseían cerca de 8,000 habitantes en 2001, y donde la agricultura tradicional sigue siendo la actividad dominante.

Fig. 1: El departamento de Tarija



Fuente de información : censo de población urbana INE 2001 (INE 2002), altitudes Zoinising (ZOINISING 2001)

Ceydric Martin, 2011

⁹ En total, se encuestó a 3 120 hogares (14 412 individuos).

¹⁰ Cf. Domenech, Arze, *et al.* 2007 para la metodología completa de este programa.

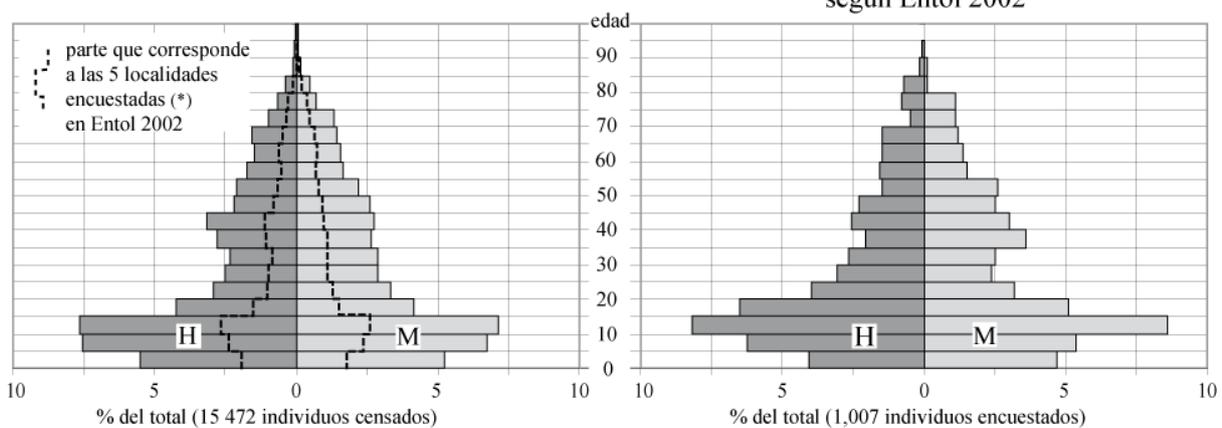
¹¹ El término *comunidad* a menudo se utiliza en Bolivia para designar a los pueblos rurales que se organizan de acuerdo a un sistema comunitario de tareas y distribución de la riqueza (por ejemplo, distribución o limpieza de los canales de irrigación, o uso del suelo comunitario).

Es en esta cuenca donde se llevó a cabo la encuesta Entol 2002¹², como parte del programa Frontarbol. Así 5 de las 14 comunidades fueron encuestadas. La población de estas 5 localidades era de un total de 3,027 habitantes al momento del censo INE 2002, es decir, 39 % del total de la población de la cuenca en esa fecha (7, 736 habitantes). Como se puede notar en la Figura 2, la estructura por edad de estas comunidades (ya sea según el censo o según nuestra encuesta) corresponde a la del valle en su conjunto, marcando una fuerte ruptura demográfica a partir de los 20 años y un fuerte déficit en los niños de ambos sexos.

Fig. 2: Pirámides de edades de la cuenca de Tolomosa (censo INE 2001 y encuesta Entol 2002)

a) el conjunto del valle según el censo INE 2001

b) las 5 localidades encuestadas (*) según Entol 2002



(*) : Tolomosa Norte, Pampa Redonda, Pinos Sud, Turumayo et San Andrés
 Fuentes de los datos : censo 2001 (INE 2001) y Entol 2002

CM 2011

Estas 5 comunidades fueron seleccionadas a partir de criterios de importancia demográfica, de formas de acceso a los recursos hídricos, de tipos de sistemas productivos dominantes (agricultura o pastoreo) y de accesibilidad. La selección debía permitir ilustrar lo mejor posible la diversidad de las implantaciones humanas en el valle. Además de las observaciones directas, tres fuentes permitieron definir esta diversidad: el censo de población INE 2001¹³, el censo agrícola Codetar 1995¹⁴ y los datos de los estudios preliminares del proyecto Zonisig¹⁵. Así, la selección abarcó las siguientes comunidades¹⁶:

¹² La Encuesta TOLomosa 2002 se desarrolló entre el 20 de febrero y el 1° de marzo de 2002.

¹³ Ver INE 2002 para la referencia bibliográfica.

¹⁴ La Codetar (Corporación Regional de Desarrollo de Tarija) es un organismo gubernamental que planea e implementa los proyectos de desarrollo en Tarija. En 1995, llevó a cabo un censo agrícola en Tolomosa, para preparar el control de sedimento en el valle, el cual se localiza arriba del embalse estratégico de San Jacinto.

¹⁵ El proyecto Zonisig tenía como objetivo proponer una zonificación agroecológica de Bolivia y el establecimiento de una base de datos y red de sistema de información geográfica en el país. Hizo sus estudios a fines de los años 90 en Tarija, bajo la cúpula del Ministerio del Desarrollo Sostenible (ZONISIG 2001).

¹⁶ Cf. Martín, 2010 para la metodología completa.

- Turumayo, comunidad de tamaño medio, a las puertas de Tarija, en consecuencia bien conectada con la capital del departamento, que sufre de carencias hidrográficas, por lo cual no ha desarrollado más que actividades agrícolas modestas
- San Andrés, la más grande de las comunidades del valle de Tolomosa, situada al centro de la cuenca, regularmente vinculada con Tarija (dispone de transporte al menos cada hora). La presencia de riego anual permite a los hogares de la localidad desarrollar una actividad agrícola relativamente importante.
- Puesta aparte por su modesto tamaño, las características de Tolomosa Norte, comunidad vecina de San Andrés, son similares.
- Pinos Sud, pequeña localidad del sur del valle, mal conectada con Tarija (una vez por día, cuando no hay creciente de los ríos). La comunidad dispone de riego, pero semi-anual, lo que contribuye a explicar una actividad agrícola menos importante que en San Andrés.
- Finalmente, Pampa Redonda también es de tamaño modesto y se encuentra aislada. Esta comunidad se diferencia, sin embargo, de Pinos Sud por sus terrenos fuertemente erosionados y un acceso muy limitado al riego por parte de los hogares que practican actividades agrícolas. Por eso es que esta localidad está más especializada en la cría.

Dada la inexistencia de cartografía de las zonas a encuestar, se trazaron los planos de las localidades seleccionadas¹⁷ y se censó el número de viviendas según un trabajo de observaciones directas corroborado por la apreciación de las autoridades de la comunidad. Esto permitió identificar las estructuras de las comunidades elegidas y así establecer el plan de sondeo. Así, se encuestó entre 23% y 52% de los hogares censados por el INE [cf. Tab. 1], localizados en las zonas representativas de implantación del hábitat en las comunidades¹⁸.

¹⁷ Cf. Domenech, Arze, *et al.* 2007 o Martin 2010 para la representación de estos mapas.

¹⁸ Comunidad por comunidad, la selección se hizo de la forma siguiente:

- Fuera del centro y los alrededores de la ruta principal, la comunidad de Pampa Redonda, tiene un hábitat muy disperso y situado sobre un relieve fuertemente accidentado. Se encuestaron 46 de los 129 hogares censados por el INE en 2001: 18 en la zona central, 16 próximos a la ruta que vincula Tarija con Pampa Redonda y 16 en las zonas alejadas.
- La comunidad de Pinos Sud está concentrada alrededor de tres zonas (A, B, C) de tamaños comparables. Se sondearon 10 hogares en Pinos A, 11 en Pinos B y 10 en Pinos C, es decir un total de 30 hogares encuestados (27 % del total censado por el INE).
- La localidad de Tolomosa Norte tiene un hábitat esencialmente alineado sobre la ruta transversal que vincula San Andrés y Tolomosa Grande. Se sondeó una vivienda cada dos, 27 hogares en total, es decir más de la mitad de los 52 censados por el INE.
- En San Andrés, se habían detectado tres estructuras principales: el centro (un tercio de los hogares censados), la periferia (hábitat disperso alrededor de diversos arroyos que contiene la mitad de la población) y una zona intermedia (a orillas de la ruta que vincula el norte de la cuenca con Tarija). Se encuestaron 76 hogares en total (27 % de los censados por el INE): 28 en la zona central, 12 cercanos a la ruta y 36 en la periferia más o menos alejados.
- Las viviendas de Turumayo están esencialmente concentradas a lo largo de la ruta que va a Tarija, el resto se distribuye alrededor de un pequeño centro y en las zonas retiradas. Considerando esta distribución es que se eligieron 5 hogares en la zona central, 16 próximos a la ruta y 5 en las zonas alejadas (es decir un total del 23 % de los hogares censados por el INE).

Sobre la totalidad de la encuesta Entol 2002, se sondearon 213 hogares (1,055 individuos) de los cuales 201 tienen por lo menos un residente permanente (1,007 individuos)¹⁹. Es este universo, sin extrapolar²⁰, el que sirve de base a esta investigación.

Por fin, los cuestionarios utilizados²¹ se componen de una ficha hogar y de una ficha individual para individuos de 15 años y más. La ficha hogar recolecta esencialmente la información sobre características de la vivienda, actividades (cultivos y crianza), características de sus ocupantes y de los hijos (del jefe de hogar) que salieron del hogar. La ficha individual recolecta las migraciones (con el criterio de 6 meses continuos fuera del valle) y las movilidades (criterio de 1 noche a 6 meses fuera del valle). Es a partir de estos *stocks* de eventos migratorios que estudiaremos los flujos migratorios.

Una emigración masiva a Argentina

Para acercarnos al estudio de los movimientos migratorios que parten del valle, evaluamos 3 tipos de movimientos (en total 765 **eventos migratorios**), que corresponden a tipos de desplazamientos desde la comunidad de origen hacia lugares fuera de la cuenca que difieren en términos de duración y de reversibilidad (cf. Tab. 2):

- **Migraciones actuales**, es decir los descendientes que emigraron y no volvieron a la fecha (350 casos). Se trata más precisamente de los hijos de jefes de hogar (o de su cónyuge) que dejaron el valle²². No podemos aquí definirlos como migraciones definitivas, aunque como lo veremos muestran un grado de integración en el país de destino que hace suponer que son así;
- **Migraciones anteriores** de encuestados que se han ido de la cuenca y que han vuelto (146 eventos)²³. Es difícil definir estos eventos como migraciones de retorno, ya que no parecen

¹⁹ La totalidad de los miembros de 12 de los hogares encuestados no vive de forma permanente en el valle de Tolomosa, información que se obtuvo gracias a la pregunta sobre el tiempo de residencia del módulo 3 de la ficha hogar del cuestionario de Entol 2002. Se trata de familias que vinieron a pasar las fiestas estivales pero que viven normalmente en Argentina. Como encuestamos al final de esta temporada, consideramos que no tenemos una representatividad de dicha subpoblación (muchos ya se habían ido). Esto consiste en un límite de este estudio que se concentra sobre las 201 familias que quedan.

²⁰ La inexistencia de catastro impidió esta extrapolación de los datos.

²¹ Cf. Domenech, Arze, *et al.* 2007 o Martin, 2010 para una representación de estos cuestionarios.

²² Estos individuos fueron detectados con el módulo 4 de la ficha hogar (Otros hijos del hogar) que recolectó el lugar de residencia de ese hijo, como su estado civil, el origen de su esposa, si envía remesas, su actividad en su lugar de residencia y el número y los tipos de visitas que efectuó en la cuenca. Un total de 452 hijos fueron identificados para este módulo, de los cuales 81 vivían en el valle de Tolomosa. De los 371 faltantes, 21 cumplen con las siguientes características: no nacieron en la cuenca, y por lo menos uno de sus padres tampoco y/o declaró haber migrado más de 10 años fuera del valle. No tomamos aquí en cuenta estos 21 casos ya que disminuye fuertemente la seguridad de que emigró desde el valle.

²³ Se trata de todos los eventos migratorios del módulo migración C de la ficha individual – para los individuos de 15 años y más – con la condición de que difieren los años de partida y de regreso, ya que estos últimos estarán considerados como migraciones estacionales. Conviene señalar dos limitaciones de este módulo. Primero, 83 individuos declararon 3 eventos migratorios (teóricamente los 3 últimos), así que no disponemos de información sobre otras migraciones de estos individuos, y se sobre representan las migraciones de estos últimos años. Segundo, el motivo de migrar es esencialmente trabajar en Argentina, lo

corresponder a vueltas por razones de trabajo o de edad (jubilación), pero mas bien a migraciones estacionales que se prolongaron, o a migraciones actuales que fracasaron, o a casos particulares. La complejidad de esta categoría de eventos hace que la utilizaremos menos en nuestra análisis;

- **Migraciones estacionales** de individuos que viven en la cuenca y que declaran haberse ido por un periodo menor a un año (269 casos). Este grupo de eventos está compuesto por *migraciones estacionales desde 1945 hasta 2000* (158 casos²⁴), de por lo menos 6 meses continuos y de 1 año máximo; y de *desplazamientos estacionales en 2001* (111 casos²⁵), por un tiempo de mes mínimo y de un año máximo.

En el caso de las migraciones anteriores y estacionales, un individuo puede declarar más de un evento.

Una observación general de estos 765 eventos migratorios nos permite caracterizar en su conjunto la emigración desde Tolomosa. En primer lugar, los movimientos son generalizados en el valle, ya que 83% de las familias investigadas declaran haber tenido al menos un evento migratorio (167 de los 201 casos). En segundo lugar, Argentina, por mucho, es el destino principal: el país vecino concentra 78% de los eventos (595 de 765). En tercer lugar, estas migraciones no son sólo recientes, ya que se observan salidas en cantidad significativa a partir de los años 50 (68 eventos empezaron antes de 1970)²⁶. En cuarto lugar, las migraciones en su mayoría son masculinas (60% de los eventos, 459 casos), 40% son femeninas (los 306 casos restantes). Finalmente, los migrantes son jóvenes, ya que en el 63% de los casos (482 eventos), las edades van de los 15 a los 29 años en el momento de partida; en 80% de los casos (612 eventos) este rango de edad es de 10 a 34.

cual puede ser de forma ilegal, lo que nos hace suponer una posible retención de información de parte de algunos encuestados.

²⁴ Para la mitad de eventos migratorios detectados en el módulo C de la ficha individual (254 de los 511), el año de principio y fin de migración coincide, lo que significa que duró al menos 6 meses y máximo 1 año. Esto implica que estuvieron ausentes durante el periodo seco en el valle (abril a noviembre), por lo cual suponemos que en gran parte fueron migraciones estacionales. Utilizaremos aquí 158 de estas 254 migraciones estacionales que corresponden a las realizadas por 123 individuos nativos de la cuenca entre 1945 y 2000. Se descartan las migraciones de los no nativos de la cuenca, ya que, sin su fecha de instalación, no teníamos la seguridad de que habían realizado su migración desde el valle.

²⁵ En este caso, se utilizaron dos tipos de eventos migratorios. Primero 59 eventos migratorios detectados en el módulo C y que tuvieron como año de salida y de retorno 2001 y que fueron realizados por nativos de la cuenca. Segundo, datos del módulo de movilidad de Entol (módulo D de la ficha individual) que registra los desplazamientos en los 12 últimos meses de un tiempo mínimo de 1 noche y de menos de 6 meses. De las 272 movilidades registradas en ese módulo, 52 duraron más de un mes. Consideramos que hay una alta probabilidad de que estos movimientos correspondan a movilidades estacionales en el año 2001. Así, tenemos un total de 111 desplazamientos estacionales en 2001, declarados por 107 individuos (4 personas declaran una migración estacional en 2001 y una movilidad de más de un mes).

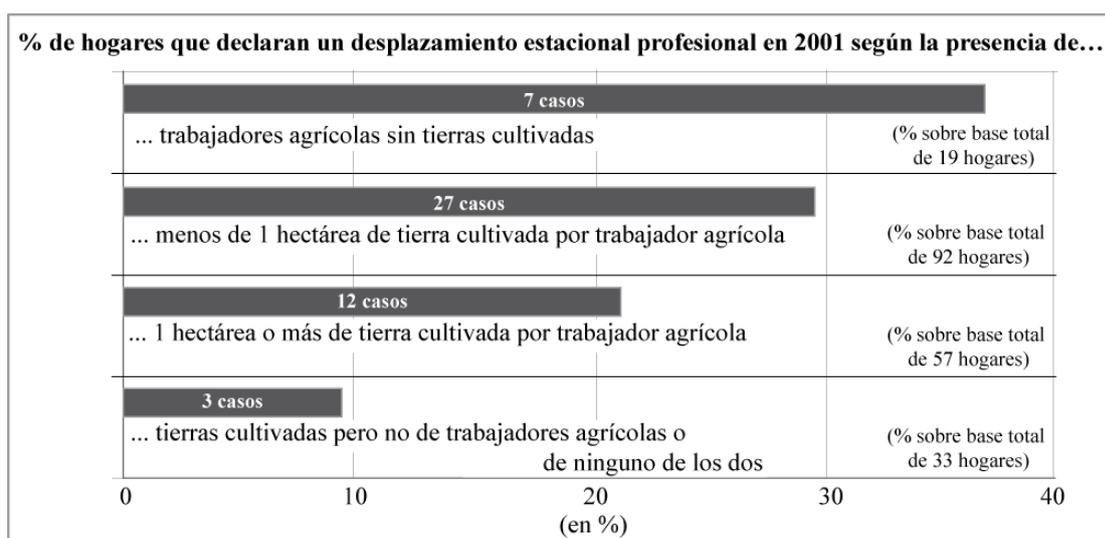
²⁶ Aquí conviene tomar en cuenta la sobrerrepresentación natural de las migraciones que se llevaron a cabo en esos últimos años ya que Entol 2002 sólo registra las migraciones de los individuos vivos y los últimos 3 eventos migratorios.

Los límites de la agricultura tradicional en el valle central de Tarija

La importancia de estas salidas debe vincularse sobre todo con los factores de expulsión del valle, y principalmente con el sistema productivo que se ha encontrado con diferentes tipos de limitaciones.

Para empezar, consideraremos los límites ambientales. Desde el punto de vista climático²⁷, las sequías invernales (la lluvia es muy escasa entre los meses de mayo y septiembre) y las heladas frecuentes (cerca de 10 días por mes en junio y julio) limitan la agricultura durante parte del año. En contraste, las inundaciones provocadas por las excesivas lluvias del verano aíslan a las comunidades que se localizan en el sur del valle. Además, también con respecto a las limitaciones naturales, el suelo rocoso limita la mecanización de la agricultura, y la erosión (eólica y pluvial) inexorablemente incrementa la cantidad de suelos incultivables útiles para el pastoreo, lo cual ocasiona la trashumancia invernal.

Fig. 3: Los hogares según la presencia de desplazamientos estacionales en 2001, de trabajadores agrícolas y de tierras cultivadas



Fuente de los datos: Entol 2002

Ceydric Martin 2011

Otra limitación concierne a cuestiones de las tierras, ya que la división de los terrenos de Tolomosa es del tipo minifundista²⁸, en donde las granjas familiares no sólo son pequeñas, sino que también se están encogiendo. Así, entre el censo agrícola de Codetar en 1995 y el estudio de

²⁷ Estos datos se originaron en la estación meteorológica de El Tejar, localizada en el sur del valle (Zonisig, 2001)

²⁸ En oposición a los latifundios (propiedad de los grandes terratenientes en América del Sur), los minifundios son pequeñas granjas sobrepobladas (Brunet, Ferras, *et al.*, 1993).

Entol 2002, el tamaño promedio de la tierra cultivable por unidad familiar en las comunidades investigadas disminuyó de 2.3 a 1.4 hectáreas (cf. Tab. 3). La consecuencia directa de esta evolución es un fuerte subempleo agrícola que resulta lógico si consideramos que (de acuerdo con Entol 2002) 84% de la población activa²⁹ declara tener un trabajo relacionado con la agricultura (de cultivo o pastoreo). Este subempleo favorece la emigración, al menos aquella estacional, ya que (también de acuerdo con Entol 2002) en 37% de las familias que declararon trabajadores agrícolas pero no tierras cultivables, al menos una persona declara haber llevado a cabo un movimiento estacional por razones profesionales en 2001 (cf. Fig. 3 y Tab. 4). Esta proporción es del 29% cuando en la familia se cultiva menos de una hectárea por trabajador, del 21% si esta cifra es superior a una hectárea, y sólo de 9% si la familia declara tener tierras cultivables pero ningún trabajador agrícola, o ninguno de los dos³⁰.

Finalmente, señalemos también las limitaciones vinculadas con la comercialización de la producción del valle. Por un lado, la competitividad de los productos agrícolas de Tolomosa frente a los de Argentina es débil: en 1999, el precio de la papa y de la cebolla producida en el valle y vendida en la ciudad de Tarija era 25% más alto que el de estos mismos productos originados en el país vecino (Hinojosa, Perez, *et al.*, 1999). Por otro lado, las aperturas comerciales para las actividades de pastoreo son limitadas: los bovinos no pueden competir con la carne de calidad superior que proviene de Argentina o de la región de Santa Cruz (capital del Oriente de Bolivia); tradicionalmente las cabras no son alimento; el mercado de carne ovina es limitado y la lana no es redituable; el desarrollo de la crianza porcina está limitado por la presencia del gusano triquina, y la avicultura tradicional no puede competir con la industrial.

Terminemos señalando que, si bien la crisis del sistema productivo de Tolomosa debe ser considerada como el factor de expulsión principal del valle, conviene también señalar la importancia de la búsqueda de la vida urbana por parte de los jóvenes que desean dejar el campo boliviano aislado, como lo notó Samantha Punch en el valle vecino de Camacho (Punch, 2001).

Norte Argentino y trabajos agrícolas, la base de un modelo fronterizo

Los factores endógenos y exógenos a Tolomosa explican la emigración de los habitantes del valle pero, ¿por qué migran casi exclusivamente a Argentina, que es el país vecino, pero que se localizaba hasta hace poco a 6 horas de viaje incierto en autobús³¹? Esta atracción ampliamente dominante nos puede parecer aun más sorprendente debido a que la ciudad de Tarija (de 135,000 habitantes en 2001) se localiza en la puerta del valle de Tolomosa, y es un centro atractivo para inmigrantes que provienen de otras regiones bolivianas (d'Andréa & Martin, 2007).

Para empezar, recordemos la antigüedad de la emigración de los habitantes de Tolomosa a Argentina, que concuerda con la corriente histórica de bolivianos que migran al país vecino

²⁹ De manera más precisa, 331 de los 392 individuos del hogar con 15 años y más que declararon tener una actividad profesional durante los 7 días previos a la encuesta.

³⁰ En estas 4 categorías entran el total de los 201 hogares estudiados aquí (cf. Tab. 4).

³¹ En 2002, durante la encuesta de Entol, el tortuoso camino que unía Tarija y Bermejo (en la frontera con Argentina) no estaba pavimentado, y se interrumpía con frecuencia durante la época de lluvias.

desde finales del siglo XIX, cuando comenzó la expansión de la caña de azúcar en las provincias argentinas del norte (de Salta y Jujuy), que requería de una mano de obra importante (Whiteford, 1981). A lo largo del siglo XX, la mecanización de la industria de la caña de azúcar produjo una reorientación parcial y temporal de los movimientos migratorios hacia las plantaciones de tabaco, todavía en el norte de Argentina, y rápidamente en otras partes del país, en actividades como la horticultura y la confección. Así, según los censos argentinos, Salta y Jujuy concentraban 41,1% de los nativos de Bolivia en 1980, 34,5% en 1991 y solo 22,3% en 2001. Otra fuente de datos interesante para ilustrar la pérdida de importancia del norte Argentino sería la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales del INDEC³² en Buenos Aires, que muestra que una parte significativa de los migrantes bolivianos que llegaron en los años 70 habían parado en las provincias fronterizas, proporción que es casi inexistente para los que llegaron después de 1979 (d'Andréa 2007).

¿Esta tendencia se verifica en el caso de Tolomosa? El estudio de los lugares de destino de los emigrantes desde el valle muestra que más de la mitad de los desplazamientos hacia Argentina se hacen en las zonas fronterizas (317 contra 278, cf Tab. 5), lo que difiere con la dispersión general de los bolivianos en el país. Esta concentración es aun más fuerte en el caso de los desplazamientos estacionales en 2001, donde llega a 79,7%, seguramente por la presencia de migraciones cortas, que fueron desplazamientos cortos. Al contrario, se vuelve minoritario, aunque no tanto como en el resto de Argentina (42,9% contra 22,3%), para las migraciones actuales, que implican instalaciones más durables de una población joven.

Otra comparación interesante entre los bolivianos en Argentina, en general o originarios de Tolomosa, es sobre la actividad. De manera general, sólo 19,5 % de los bolivianos económicamente activos y residentes en Argentina declararon trabajar en la agricultura en 2001 (Bologna 2010). En el caso de Tolomosa, esta proporción es totalmente diferente, ya que casi todos los 765 eventos migratorios fueron por trabajo (83,5 % de ellos, Tab. 6), esencialmente en el sector agrícola (77%, cf. Tab. 7). Esto se puede relacionar con el origen agrícola de los Tolomosinos, que difiere de muchos otros migrantes bolivianos hacia Argentina. Este lazo entre el lugar de origen y la actividad durante las migración fue estudiada por Tanja Bastia (2007) en Buenos Aires, que nota que una mujer originaria de una zona minera se insertará más en trabajos domésticos, negocio o confección.

Estas diferencias denotan un modelo fronterizo, tradicional, de las migraciones de Tolomosa hacia Argentina. Como elemento de explicación, podríamos citar la importancia de las redes humanas, ya que en el 90% de las 398 migraciones laborales al país vecino (estacionales o anteriores), el migrante afirma tener contactos en el lugar de destino, familia o amigos de Tolomosa en 65% de los casos, otros bolivianos para otro 7%, y ambos para el 18 % restante (cf. Tab. 8). Así, las redes y la inercia pueden ser determinantes. También demuestra el apego de los Tolomosinos a las actividades agrícolas, y la existencia aun de tales actividades en las regiones fronterizas, a través de la horticultura (Celton, 1995). Este modelo fronterizo coincide con las

³² LA ECMI se basó en el censo 2001 para extraer muestras de hogares con al menos un miembro nacido en un país limítrofe y consistió en entrevistas entre septiembre 2002 y 2003 con un enfoque específico sobre redes y trayectorias migratorias.

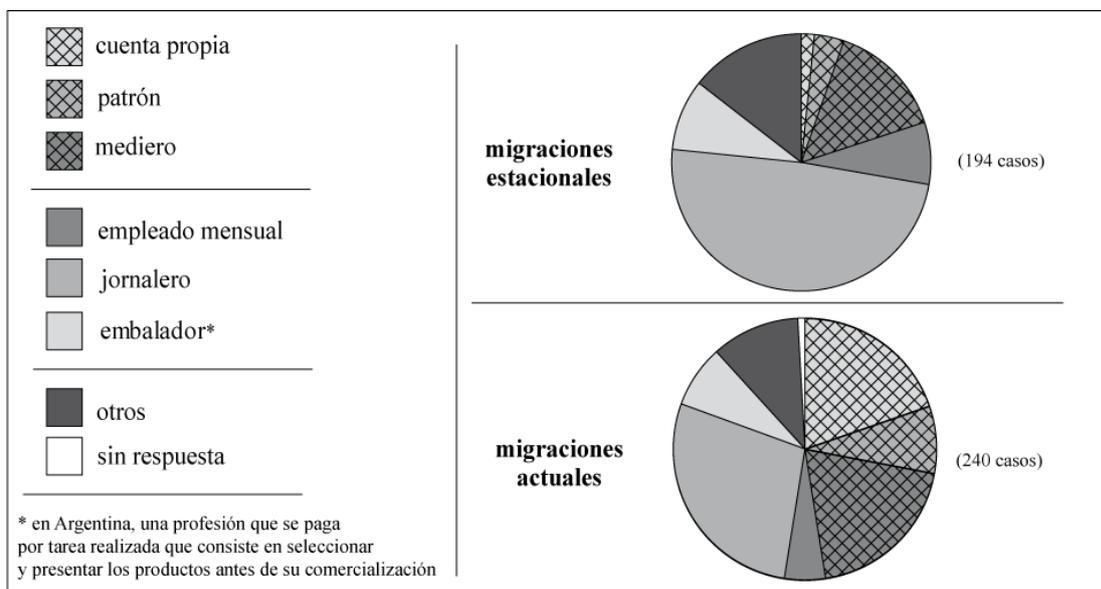
observaciones hechas por Gabriela Karasik y Roberto Benencia (1999) que, a partir del estudio de una muestra de los registros de la Dirección Nacional de Migraciones, habían señalado un aumento de los bolivianos originario de los departamentos limítrofes (Potosí y Tarija) en la provincia de Jujuy. Esta predominancia de los departamentos limítrofes aparece también en las cifras de la ECMI sobre el lugar de origen de los migrantes censados: Tarija y Potosí dominan en San Salvador de Jujuy y en Salta, cuando en Buenos Aires son los Cochabambinos los que ocupan el primer lugar (d'Andréa 2007). Se supone entonces que la cercanía del lugar de origen influye en la importancia de los destinos fronterizos.

Una integración profesional relativa según la temporalidad de la migración

Ahora bien, ¿cómo se integran profesionalmente los habitantes de Tolomosa durante su emigración, todavía de acuerdo con los resultados de Entol 2002? En primer lugar, el predominio agrícola en las ramas declaradas no sólo está vinculado con la importancia histórica del sector en Argentina para los migrantes, sino también con la variedad de las categorías de empleo ofrecidas en el país de destino, lo cual permite a los emigrantes encontrar trabajos acordes tanto con sus capacidades como con sus necesidades. Por ejemplo, en el caso de la migración estacional, la integración se hace generalmente por trabajo ocasional (cf. Fig. 4 y Tab. 9): 65% de las migraciones estacionales laborales hacia Argentina están vinculadas a trabajos como jornaleros (49,0%), o embalador³³ (8,8%) o empleado (7,7%). Por el contrario, las categorías de empleo declaradas cuando las migraciones son largas (es decir de largo plazo, aquellas de los descendientes de la familia instalados y trabajando en Argentina, 240 casos), revelan una integración ocupacional mejor establecida: 19,6% son autoempleados, 8,3% son empleadores (con al menos tres empleados) y 19,6% son medieros (Tab. 9). Este grado de integración, y la situación en su lugar de origen, hacen pensar que las migraciones actuales podrían ser definitivas. A continuación, es interesante subrayar que los empleos no agrícolas, a pesar de ser minoría, tienen un papel importante en la integración ocupacional cuando se trata de la emigración femenina desde Tolomosa. De hecho, de los 306 eventos migratorios llevados a cabo por mujeres, 71% son por razones de trabajo, y la integración femenina debe vincularse de manera significativa con el sector terciario (trabajo doméstico, vendedor de la calle) que corresponde al 36% de los empleos declarados por mujeres (78 casos de 217).

³³ Cf. Figura 4 para la explicación de esta categoría de empleo temporal.

Fig. 4: Las migraciones profesionales hacia Argentina según el estatus declarado



Fuente de los datos : Entol 2002

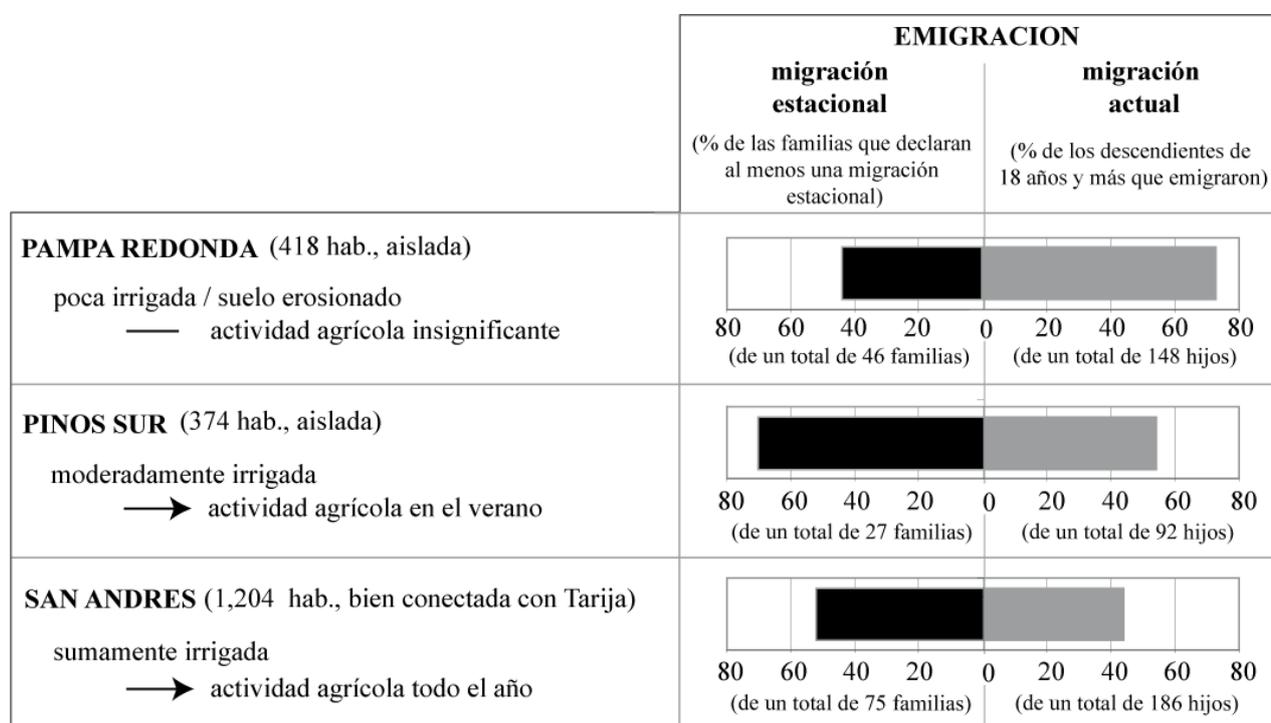
Ceydric Martin 2011

Por lo tanto, las posibilidades de empleo son numerosas en Argentina, lo cual es todavía más atractivo si consideramos las diferencias salariales entre este país vecino y Tolomosa. Por ejemplo, mientras que el salario agrícola diario en el valle es de 15 pesos bolivianos, el que se recibe en el norte de Argentina es de 10 pesos argentinos, que correspondían a 70 pesos bolivianos antes de la devaluación de diciembre de 2001, y a cerca de 30 pesos bolivianos desde entonces. Estos elementos, así como la atracción que representa Argentina para la juventud boliviana, que encuentra ahí la modernidad, los servicios, y el anonimato que no están disponibles en su campo boliviano (Punch, 2001), ofrecen una mejor comprensión del movimiento emigratorio al país vecino.

Factores agrarios específicos y estrategias migratorias

Hasta ahora, nuestro estudio ha tratado de una manera general los movimientos migratorios de la cuenca de Tolomosa, considerando al valle como una entidad homogénea. Ahora, seguiremos un enfoque más detallado de la migraciones en 3 de las 5 comunidades estudiadas, para observar con más detalle el vínculo entre los diferentes sistemas productivos y los comportamientos migratorios (en particular su temporalidad) para especificar las estrategias migratorias de los habitantes de Tolomosa (cf. Fig. 5, Tab. 10 a 14 para los datos).

Fig. 5: Las comunidades según el porcentaje de hogares que declaran migraciones estacionales y actuales



Fuente de los datos : número de habitantes, INE 2001 ; datos sobre emigración, Entol 2002

Ceydric Martin 2011

Pampa Redonda es una pequeña comunidad (de 418 habitantes en 2001) aislada de la ciudad de Tarija por 24 km de caminos difíciles (intransitables en periodos en los que sube el nivel de agua), comunicados una vez al día con la capital del departamento por los autobuses locales. Muy poco suelo de la comunidad es irrigado (de acuerdo con Entol 2002, 15% de las 41 familias que declararon poseer tierras cultivables las tienen parcialmente irrigadas) y el periodo de irrigación es corto (4 meses). También, el pueblo se ubica en una zona muy erosionada. Por todas estas razones, el pastoreo es más importante en Pampa Redonda que en las otras comunidades del valle (se puede cuantificar un promedio de 14 cabezas de ganado por familia, un promedio que es de 7 u 8 para las otras localidades investigadas) y las actividades agrícolas son limitadas (esencialmente, se siembra maíz para alimentar al ganado y papa para el autoconsumo). El pastoreo y la agricultura de secano ocupan poca mano de obra y el modelo migratorio dominante en Pampa Redonda, claramente, es la emigración de los descendientes (74% de los descendientes con una edad de 18 o más años dejaron el valle) mientras que sólo una minoría de las familias declaró al menos una migración estacional (43%).

Pinos Sur también es una comunidad pequeña (de 374 habitantes en 2001) y aislada (a 22.5 km de Tarija en caminos intransitables en periodos de crecida). Dicho lo anterior, en contraste con Pampa Redonda, las tierras de Pinos Sur son claramente más irrigadas (45% de las 25 familias agrícolas declararon tener al menos una irrigación parcial, 20% declararon una irrigación total), y el periodo de irrigación es más largo (6 meses). Esto permite a los habitantes de

la comunidad una mayor actividad agrícola que aquella de Pampa Redonda, una actividad que demanda fuerza de trabajo durante el periodo del verano. Por lo tanto, el modelo migratorio dominante de Pinos Sur es el estacional (70% de las familias investigadas declararon al menos una migración estacional) y en comparación los hijos dejan el valle mucho menos (54% de los descendientes con 18 y más años emigraron).

Por último, San Andrés difiere de las otras dos comunidades por su tamaño (1,200 habitantes en 2001, con una escuela preparatoria y un centro hospitalario), por su proximidad con Tarija (11 km de camino pavimentado y comunicado por un transporte público regular), y por una fuerte irrigación, ya que prácticamente todas las familias agrícolas declaran tener irrigación en sus tierras durante todo el año (84% de un total de 62 casos). Por lo tanto, los ciclos agrícolas son permanentes en San Andrés, las instalaciones de servicios mejoran las condiciones de vida y las conexiones mediante buenos caminos con las instalaciones de Tarija facilitan la comercialización de los productos agrícolas, haciendo que la residencia en la comunidad sea posible mientras se trabaja en la capital del departamento. Todo lo anterior explica la menor actividad migratoria en comparación con las otras comunidades: 52% de las familias declararon una migración estacional, y 44% de los descendientes de 18 años o más emigraron.

Regulación de la fuerza de trabajo, remesas y desequilibrios demográficos

Las estrategias migratorias no sólo dependen del mercado laboral argentino, sino también de las necesidades específicas en cuanto a fuerza de trabajo de las comunidades de origen. Por lo tanto, la emigración permite la absorción de trabajadores desocupados, temporales o permanentes, de acuerdo con el tipo de limitaciones que se encuentren en el sistema agrario de Tolomosa.

Además de regular la necesidad de fuerza de trabajo de la comunidad de origen, la emigración a Argentina proporciona ingresos económicos al valle de Tolomosa. De hecho, más de la mitad de las familias investigadas (103 de 201) tienen un lazo financiero con Argentina. De manera más precisa, 20% de las familias reciben dinero de un descendiente que emigró en el país vecino (41 casos³⁴), en 22% de los casos al menos uno de los miembros de la familia declara haber realizado una migración estacional en Argentina en 2001 (44 casos), y 9% de las familias entran en las dos categorías (18 casos).

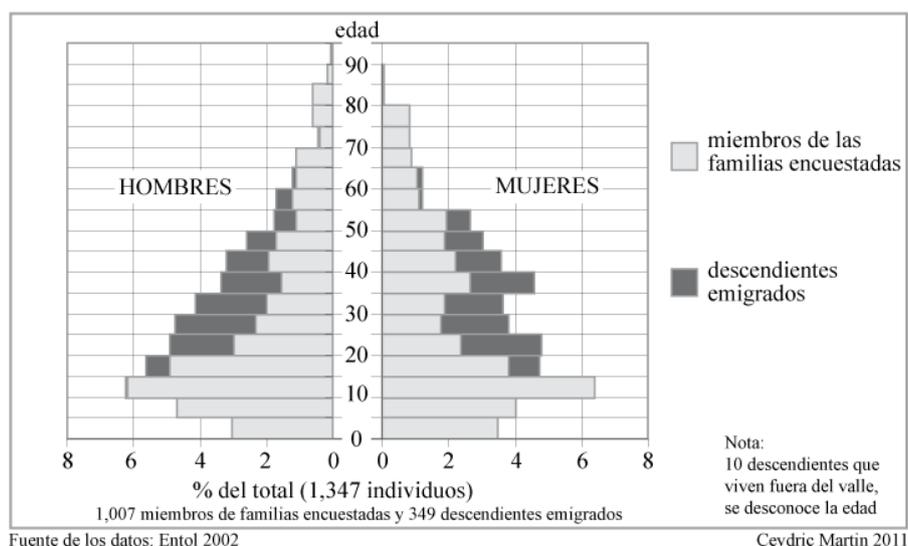
Otro impacto de la emigración se relaciona con los impactos de las idas y venidas continuas entre el valle y los lugares de emigración. En primer lugar, casi 30% de las familias investigadas poseen al menos un miembro que declara un desplazamiento estacional en 2001 (62 casos). En segundo lugar, una gran mayoría de los descendientes que han dejado el valle (66%, 231 de 350) regresaron a su hogar de origen durante el periodo de 12 meses que precedió a la encuesta³⁵. Además de las remesas, estos traslados circulares permanentes, generalmente a

³⁴ Una pregunta del módulo 4 (Otros hijos del hogar) permitía detectar los hijos que habían salido y que envían dinero a su hogar. En este caso, tomamos en cuenta tanto los que envían regularmente como aquellos que lo hacen de vez en cuando.

³⁵ Esta información proviene de una serie de 4 variables sobre las visitas del hijo (módulo 4).

Argentina, favorecen la transferencia de conocimiento, tecnología y mentalidades, como por ejemplo el desarrollo de hábitos de control de la natalidad (Hinojosa, Perez, *et al.*, 2000).

Fig. 6: Pirámide de edades del valle de Tolomosa rectificada con la adición de los descendientes emigrados.



Por lo tanto, concluyamos con una observación acerca del impacto demográfico de la emigración en Tolomosa. Como podemos notar en la Figura 6, la pirámide de edades del valle (de acuerdo con Entol 2002) muestra claramente un déficit de adultos jóvenes (una población trabajadora en edad reproductiva) y de infantes. La rectificación de la pirámide mediante la adición de los descendientes que dejaron el valle corrige esta posición, y podemos suponer lógicamente que sus hijos completarán, al menos de manera parcial, la base tan estrecha. Este impacto demográfico es sin duda el más preocupante para el futuro de la cuenca, ya que muestra claramente un envejecimiento de la población, que no se podrá renovar sin una vuelta de los hijos emigrantes a la cuenca. Las condiciones de Tolomosa hacen pensar que esta vuelta será difícil, y otros estudios en Bolivia muestran que, con el tiempo, disminuye no solamente las probabilidades de retorno, sino también los otros lazos como las remesas y los viajes (Jones & de la Torre, 2011).

Conclusión

El estudio de Tolomosa ilustra la crisis que afrontan las sociedades agrícolas tradicionales en los Andes bolivianos. Al enfrentarse a problemas ambientales (sequías, heladas, erosión), cuestiones territoriales (la división minifundista, el subempleo agrícola) y a limitaciones en la comercialización (productos agrícolas poco competitivos, oportunidades comerciales limitadas para las actividades de crianza), la gran mayoría de las familias se ve afectada por la emigración. Predominantemente, se trasladan al país vecino, Argentina, atractivo por su variedad de posibilidades laborales (trabajo ocasional para los migrantes estacionales, autoempleo para los migrantes actuales, que parecen

permanentes; integración ocupacional de las mujeres en el sector terciario), por la superioridad de sus salarios y por su modernidad, que contrasta con la vida rural tradicional de Tarija.

El enfoque del estudio de esta corriente, desde el lugar de origen, permitió notar diferentes estrategias migratorias según las necesidades de las comunidades. Si la actividad agrícola (que se vincula fuertemente con las cuestiones de irrigación) lo permite, los habitantes de Tolomosa eligen trabajar en el valle, ya sea de forma permanente o estacional, y los jóvenes no abandonan sus comunidades por completo. Asimismo, los retornos anuales de los descendientes emigrantes muestran una devoción por el valle, en especial cuando traen sus ahorros o conocimiento de vuelta con ellos. Por todo esto, la emigración permite que los habitantes de Tolomosa subsidien la crisis de sus sistemas productivos y limiten la desagrarización de su valle. Aquí, concordamos con el análisis de Geneviève Cortes basado en estudios en las zonas rurales del departamento de Cochabamba, en donde, de cierta manera, la emigración significa “irse para quedarse” (Cortes 2000).

Así, se muestra una vez más la tremenda capacidad de adaptarse de los campesinos andinos, tanto en sus destinos migratorios como en sus comunidades de origen y, por lo tanto, un modelo migratorio complejo con una transformación permanente. La emigración aparece como reguladora del subempleo agrícola, determinado por la lógica jerárquica de los espacios económicos entre regiones vecinas en donde las condiciones naturales y los niveles de desarrollo difieren (Domenach y Picouet 1995). Pero la emigración provoca cambios demográficos preocupantes con la salida masiva de los adultos jóvenes del valle y, por lo tanto, una población en proceso de envejecimiento, cuya reversión es difícil y, finalmente, el fin probable del modelo tradicional de Tolomosa.

Este estudio mostró también que estas migraciones se desarrollan dentro de un modelo fronterizo. De manera general, las migraciones bolivianas hacia Argentina se han concentrado en Buenos Aires y las cinturas verdes de las principales aglomeraciones, y la actividad agrícola se ha vuelto minoritaria. En el caso de Tolomosa, las migraciones hacia las provincias fronterizas siguen siendo mayoritarias, y se explican esencialmente por trabajos agrícolas. Este patrón, que corresponde al modelo tradicional de la migración boliviana al país vecino, se puede explicar por la cercanía de la zona, por las redes y la inercia que favorecen los lazos históricos y por el origen rural de los migrantes. Subraya la existencia de una relación entre espacios rurales fronterizos, fenómeno poco conocido.

En el marco de los cambios desde 2002, bien podríamos interrogarnos acerca del futuro de este modelo. En Argentina, la devaluación del peso en diciembre de 2001 redujo el atractivo lucrativo de la emigración. Sin embargo, el impacto de esta evolución debe limitarse, considerando la importancia de las inversiones y redes bolivianas en el país vecino (lo cual también da una cierta inercia al movimiento) y tomando en cuenta las diferencias salariales actuales que justifican las migraciones continuas. Además, como lo mostraron estudios recientes sobre el impacto de las crisis en términos de migración, los retornos son generalmente limitados si la situación del país de origen no mejoró (Gosh 2009; Mittelstadt 2009). Otro tema sería saber el impacto que tuvieron otros polos de atracción, como el de España en los últimos 10 años, o el de

Brasil donde las redes bolivianas se están desarrollando (Souchaud & Baeninger 2009). En el caso de Tolomosa, cambios en Bolivia podrían también influir, con la urbanización progresiva del valle que modificaría el balance actual. La ciudad de Tarija se encuentra cerca, muestra un crecimiento demográfico sólido y se está extendiendo espacialmente para expandirse a lo largo del valle. Una vez más, sería interesante estudiar la capacidad de adaptarse de los campesinos a estos cambios, en especial su integración ocupacional eventual en esta evolución urbana.

Bibliografía

Bastia, Tanja (2007) " From mining to Garment Workshops : Bolivian Migrants in Buenos Aires ", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 33, n° 4, pp.655-669

Benencia, Roberto (1997) " De peones a patronos quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense ", *Estudios Migratorios Latinoamericanos — N° 35*, Buenos Aires, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, pp. 63-102

Benencia, Roberto ; Karasik, Gabriela (1995) *Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires*, Biblioteca Política Argentina, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires

Benencia, Roberto (2003) " Inmigrantes bolivianos en áreas rurales de la Argentina: su participación en la conformación de territorios y comunidades transnacionales " *Estudios Migratorios Latinoamericanos – N°50*, Buenos Aires, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, pp. 161-180

Benencia, Roberto ; Quaranta, German (2006) " Mercados de trabajo y economías de enclave. La ‘escalera boliviana’ en la actualidad " *Estudios Migratorios Latinoamericanos — N° 60*, Buenos Aires, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, pp. 413-432

Benencia, Roberto ; Geymonat, Marcela (2005) " Migración transnacional y redes sociales en la creación de territorios productivos en la Argentina. Rio Cuarto, Cordoba " *Cuadernos de Desarrollo rural*, n° 55, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, pp. 9-28

Boleda, Mario (1995). " L'Amérique latine terre d'émigration. Approche des processus par la migration nette ", *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol. 11, N° 2, Poitiers, p. 35-46.

Bologna, Eduardo (2010) " Migraciones entre países del sur : los cambios y las continuidades en los flujos limítrofes hacia Argentina ", *Migraciones internacionales*, vol. 5, N° 3, enero-junio, Colegio de la Frontera Norte, Mexico, pp. 175-209

Brunet, Roger; Ferras, Robert; Théry, Hervé (1993) *Les mots de la géographie: dictionnaire critique*, Montpellier – Paris, Reclus – La Documentation française, 520 p.

CELADE (2000) " Migración internacional en América Latina ", *Boletín demográfico – N° 65*, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, 123 p.

Celton, Dora (1995) " Plus d'un siècle d'immigration internationale en Argentine ", *Revue Européenne des Migrations Internationales – vol. 11 – n° 2*, Poitiers, Association pour l'Etude des Migrations Internationales, pp. 145-165

Cortes, Geneviève (2000) *Partir pour rester. Survie et mutation de sociétés paysannes andines (Bolivie)*, Paris, Institut de Recherche pour le Développement, 413 p.

Cortes, Geneviève (2002). "L'accès aux ressources foncières, enjeu de l'émigration rurale andine.". *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol. 18, N° 2, p. 83-104.

d'Andréa, Nicolas (2007) "Recomposition régionale dans le Sud bolivien et migrations vers l'Argentine", *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol. 23, N° 2, Poitier, Francia, p. 173-198

d'Andréa, Nicolas ; Martin, Ceydric (2007) " La ciudad de Tarija: análisis de los factores de estabilidad del crecimiento demográfico ", in Domenach, Hervé ; Arze, Hugo ; Celton, Dora ; Hamelin, Philippe, *Movilidad*

y procesos migratorios en el espacio de frontera argentino-boliviana, Prensa Universitaria de Córdoba, Córdoba, Argentina, pp. 39-54

Domenach, Hervé; Arze, Hugo; Celton, Dora; Hamelin, Philippe (2007) *El espacio de frontera Argentina - Bolivia: movilidad y procesos migratorios*, Córdoba, Prensa Universitaria de Córdoba, 274 p.

Domenach, Hervé; Celton, Dora, coord. (1998) *La comunidad boliviana en Córdoba. Caracterización y proceso migratorio*, Córdoba, Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en Coopération (Orstom) – Universidad Nacional de Córdoba, 291 p.

Domenach, Hervé; Picouet, Michel (1995) *Les migrations*, Paris, Presses Universitaires de France, col. Que sais-je ?, 128 p.

Gresle, François; Panoff, Michel; Perrin, Michel; Tripier, Pierre (1994) *Dictionnaire des Sciences Humaines*, Nathan, París, Francia

Ghosh, Jayati (2009) " Will the crisis reverse global migration ? ", YaleGlobal, 14 de julio, Yale center for the study of Globalization, New Haven, Estados Unidos de America

Grimson, Alejandro (1999) *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*, Buenos Aires, Eudeba – Felafacs, 201 p.

Hinojosa, Alfonso; Pérez, Liz ; Cortez, Guido (2000) *Idas y venidas: Campesinos tarijeños en el norte argentino*, La Paz, Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, 105 p.

INE (2002) *Bases de datos. Censo nacional de población y vivienda 2001. Departamento de Tarija*, La Paz, Instituto Nacional de Estadística, cd-rom

Jones, Richard; de la Torre, Leonardo (2011) " Diminished tradition of return ? Transnational migration in Bolivia's Valle Alto ", *Global Networks*, vol. 11, N° 2, Oxford University, Oxford, Inglaterra, pp. 180-202

Karasik, Gabriela; Benencia, Roberto (1999) " Apuntes sobre la migración fronteriza. Trabajadores bolivianos en Jujuy " *Estudios Migratorios Latinoamericanos – N°40-41*, Buenos Aires, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, pp. 569-594

Martin, Ceydric (2010) *Dynamiques migratoires en Bolivie: Perspective géographique sur le peuplement du Sud frontalier (département du Tarija)*, Editions universitaires européennes, Sarrebruck, Alemania, 612 p.

Mittelstadt, Michelle (2009) *Migration slowing as recession bites*, Press release, 8 de setiembre, Migration policy institute, Washington DC

Nicola, Luciana (2008) " La migración en la unidad domestica: un estudio de caso en dos municipios de la frontera argentino-boliviana (Los Toldos, Salta y Padcaya, Tarija) ", *Mundo Agrario* vol. 9, n° 17, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Punch, Samantha (2001) " La emigración como estrategia para jóvenes: escape o expulsión ", *Historia, ambiente y Sociedad en Tarija, Bolivia*, La Paz, Instituto de Ecología, pp. 123-144

Simmons, Alan (1985) " Contrôle institutionnel, migration et offre de main-d'œuvre: application aux mouvements historiques en Amérique latine ", *Les changements ou les transitions démographiques dans le monde contemporain en développement*, Paris, Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en Coopération (Orstom), pp. 285-320

Souchaud, Sylvain ; Baeninger, Rosana (2009) " Étudier les liens entre les migrations intérieures et internationales en suivant les trajectoires migratoires des Boliviens au Brésil ", *Revue européenne des migrations internationales*, vol. 25 - n°1, Potier, France, pp. 195-213

Whiteford, Scott (1981) *Workers from the north. Plantations, Bolivian Labor, and the City in Northwest Argentina*, Austin, University of Texas Press, 189 p.

ZONISIG (2001) *Zonificación Agroecológica y Socioeconómica - Departamento de Tarija*, Tarija, Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación, Prefectura de Tarija, 266 p. + cd-rom

Tablas

Tab. 1 : Entol 2002 / INE 2001 – Individuos y hogares

	censo INE 2001		Entol 2002		% encuestado por Entol 2002	
	individuos	hogares	individuos	hogares	individuos	hogares
Tolomosa Norte	245	52	141	27	57,6	51,9
Pampa Redonda	418	129	209	46	50,0	35,7
San Andrés	1 204	274	390	75	32,4	27,4
Pinos Sud	374	99	135	27	36,1	27,3
Turumayo	556	113	132	26	23,7	23,0

Fuentes : censo INE 2001, Entol 2002

Tab. 2 : Entol 2002 – Los eventos migratorios según las comunidades

comunidades	tipo de evento				total
	migración anterior	migración estacional		migración actual	
		hasta 2000	desplazamiento estacional en 2001		
Pampa Redonda	30	9	25	109	173
Turumayo	6	14	9	53	82
San Andrés	74	58	39	84	255
Pinos Sud	23	52	25	52	152
Tolomosa Norte	13	25	13	52	103
total	146	158	111	350	765

Fuente : Entol 2002

Tab. 3 : Codetar 1995 y Entol 2002 - Hogares agrícolas según las comunidades encuestadas durante Entol 2002 y las superficies promedio cultivadas en 1995 y en 2002

comunidades encuestadas durante Entol 2002	Codetar 1995			Entol 2002		
	número de Unidades Familiares Agropastorales (UFA)	superficie cultivada en la comunidad (en hectáreas)	superficie cultivada / UFA (en hectáreas)	número de familias declarando cultivos agrícolas	total superficie cultivada (en hectáreas)	superficie cultivada / familia (en hectáreas)
Pinos Sud	66	110	1,67	25	33,65	1,3
Pampa Redonda	125	148	1,18	37	41,9	1,1
Tolomosa Norte	60	210	3,50	21	34,85	1,7
San Andrés	257	788	3,07	62	91,25	1,5
Turumayo	120	167	1,39	23	29,1	1,3
total	628	1 423	2,27	168	230,75	1,4

Fuente : Censo CODETAR 1995 y Entol 2002

Tab. 4 : Entol 2002 – Hogares según la relación entre cantidad de tierras cultivadas y número de trabajadores agrícolas, y la presencia o no de por lo menos un individuo declarando un desplazamiento estacional profesional en 2001

Los hogares declaran ...	número de desplazamientos profesionales en 2001				total	
	ninguno		por lo menos uno		eff.	%
	eff.	%	eff.	%		
... trabajadores agrícolas pero no tierras cultivadas	12	63,2	7	36,8	19	100,0
... menos de 1 hectárea de tierras cultivadas por trabajador agrícola	65	70,7	27	29,3	92	100,0
... 1 hectárea o más de tierras cultivadas por trabajador agrícola	45	78,9	12	21,1	57	100,0
... tierras cultivadas pero no trabajadores agrícolas, o ninguno de los dos	30	90,9	3	9,1	33	100,0
total	152	75,6	49	24,4	201	100,0

Fuente : Entol 2002

Tab. 5 : Entol 2002 – Eventos migratorios a Argentina según el lugar de destino

lugar de migración en Argentina	tipo de evento								total	
	migración anterior		migración estacional				migración actual			
			hasta 2000		desplazamiento estacional 2001					
	eff.	%	eff.	%	eff.	%	eff.	%	eff.	%
provincias fronterizas*	63	53,4	76	53,5	63	79,7	115	42,9	317	52,2
otro	54	45,8	60	42,3	14	17,7	150	56,0	278	45,8
incompleto	1	0,8	6	4,2	2	2,5	3	1,1	12	2,0
total	118	100,0	142	100,0	79	100,0	268	100,0	607	100,0

* Salta y Jujuy

Fuente de los datos : Entol 2002

Tab. 6 : Entol 2002 – Eventos migratorios según la motivación del desplazamiento o la ocupación principal en el lugar de vida habitual y según el tipo de desplazamiento

motivo de la migración o ocupación principal en el lugar de vida habitual (para la descendencia)	migración anterior		eventos migratorios migración estacional						total	
			hasta 2000		desplazamiento estacional en 2001		migración actual			
	eff.	%	eff.	%	eff.	%	eff.	%	eff.	%
trabajo	125	85,6	140	88,6	77	69,4	297	84,9	639	83,5
estudio y trabajo	2	1,4	2	1,3	2	1,8	2	0,6	8	1,0
estudio	5	3,4	5	3,2	10	9,0	6	1,7	26	3,4
otro*	13	8,9	10	6,3	22	19,8	40	11,4	85	11,1
sin repuesta	1	0,7	1	0,6	0	0,0	5	1,4	7	0,9
total	146	100,0	158	100,0	111	100,0	350	100,0	765	100,0

* Salud, visitar familia, buscar trabajo

Fuente de los datos : Entol 2002

Tab. 7 : Entol 2002 – Eventos migratorios profesionales según la rama de actividad declarada y el tipo de evento

rama de actividad de los eventos migratorios profesionales	migración anterior		tipo de evento migratorio migración estacional						total	
			hasta 2000		desplazamiento estacional 2001		migración actual			
	eff.	%	eff.	%	eff.	%	eff.	%	eff.	%
agricultura	100	78,7	118	83,1	60	75,9	220	73,6	498	77,0
servicios	24	18,9	19	13,4	13	16,5	55	18,4	111	17,2
otro	3	2,4	3	2,1	5	6,3	22	7,4	33	5,1
sin repuesta	0	0,0	2	1,4	1	1,3	2	0,7	5	0,8
total	127	100,0	142	100,0	79	100,0	299	100,0	647	100,0

Source : Entol 2002

Tab. 8 : Entol 2002 – Migraciones profesionales (anteriores o estacionales hasta 2000) hacia Argentina según los vinculados declarados

vínculos en el lugar de migracion	eff.	%
familiares o conocidos de la cuenca	156	65,3
otros bolivianos	16	6,5
otros	4	1,8
varios	38	16,1
nadie	22	9,3
sin repuesta	2	1,0
total	239	100,0

Fuente : Entol 2002

Tab. 9 : Entol 2002 – Migraciones profesionales hacia Argentina (estacionales o actuales) según el estatus declarado

Estatus	migracion estacional		migracion actual	
	eff.	%	eff.	%
cuenta propia	3	1,5	47	19,6
patrón	7	3,6	20	8,3
mediero	29	14,9	47	19,6
empleado mensual	15	7,7	12	5,0
jornalero	95	49,0	67	27,9
embalador	17	8,8	19	7,9
otros	28	14,4	26	10,8
sin repuesta	0	0,0	2	0,8
total	194	100,0	240	100,0

Fuente : Entol 2002

Tab. 10 : Entol 2002 – Hogares que declaran cultivos y tierras agrícolas según la presencia de riego y según las comunidades

presencia de riego	según las comunidades										total	
	Pampa Redonda		Turumayo		San Andrés		Pinos Sud		Tolomosa Norte			
	eff.	%	eff.	%	eff.	%	eff.	%	eff.	%	eff.	%
sobre todas las tierras	1	2,4	3	12,0	52	83,9	5	20,0	18	78,3	79	44,9
sobre una parte de las tierras	6	14,6	7	28,0	6	9,7	12	48,0	5	21,7	36	20,5
no	34	82,9	15	60,0	2	3,2	8	32,0	0	0,0	59	33,5
sin repuesta	0	0,0	0	0,0	2	3,2	0	0,0	0	0,0	2	1,1
total	41	100,0	25	100,0	62	100,0	25	100,0	23	100,0	176	100,0

Fuente : Entol 2002

Tab. 11 : Entol 2002 – Hogares agrícolas según el tipo de culturas practicadas y según la comunidad

tipo de cultura practicada	según las comunidades										total		
	Pampa Redonda		Turumayo		San Andrés		Pinos Sud		Tolomosa Norte				
	eff.	%	eff.	%	eff.	%	eff.	%	eff.	%	eff.	%	
papa	oui	16	39,0	15	57,7	51	78,5	17	68,0	21	91,3	120	66,7
	non	25	61,0	11	42,3	14	21,5	8	32,0	2	8,7	60	33,3
	total	41	100,0	26	100,0	65	100,0	25	100,0	23	100,0	180	100,0
maíz	oui	41	100,0	26	100,0	53	81,5	25	100,0	19	82,6	164	91,1
	non	0	0,0	0	0,0	11	16,9	0	0,0	4	17,4	15	8,3
	sans réponse	0	0,0	0	0,0	1	1,5	0	0,0	0	0,0	1	0,6
	total	41	100,0	26	100,0	65	100,0	25	100,0	23	100,0	180	100,0
horticultura	oui	1	2,4	2	7,7	14	21,5	2	8,0	8	34,8	27	15,0
	non	40	97,6	24	92,3	50	76,9	23	92,0	15	65,2	152	84,4
	sans réponse	0	0,0	0	0,0	1	1,5	0	0,0	0	0,0	1	0,6
	total	41	100,0	26	100,0	65	100,0	25	100,0	23	100,0	180	100,0
fruiticultura	oui	2	4,9	1	3,8	4	6,2	0	0,0	1	4,3	8	4,4
	non	39	95,1	25	96,2	61	93,8	25	100,0	22	95,7	172	95,6
	total	41	100,0	26	100,0	65	100,0	25	100,0	23	100,0	180	100,0
otras	oui	4	9,8	4	15,4	17	26,2	0	0,0	6	26,1	31	17,2
	non	37	90,2	22	84,6	48	73,8	25	100,0	17	73,9	149	82,8
	total	41	100,0	26	100,0	65	100,0	25	100,0	23	100,0	180	100,0

Fuente : Entol 2002

Tab. 12 : Entol 2002 – Promedio de cabezas bovinas por hogar según las comunidades

	comunidades		
	Pampa Redonda	Pinos Sur	San Andrés
número de hogares	46	27	75
número de vacas	654	220	498
número de vacas por hogar	14,2	8,1	6,6

Fuente : Entol 2002

Tab. 13 : Entol 2002 – Hogares según el número de migraciones estacional efectuadas por miembros de la familia, y según las comunidades

número de eventos migratorios estacionales	según las comunidades										total	
	Pampa Redonda		Turumayo		San Andrés		Pinos Sur		Tolomosa Norte		eff.	%
	eff.	%	eff.	%	eff.	%	eff.	%	eff.	%		
ninguno	26	56,5	17	65,4	36	48,0	8	29,6	12	44,4	99	49,3
por lo menos uno	20	43,5	9	34,6	39	52,0	19	70,4	15	55,6	102	50,7
total	46	100,0	26	100,0	75	100,0	27	100,0	27	100,0	201	100,0

Fuente : Entol 2002

Tab. 14 : Entol 2002 – Descendientes de 18 años y más según su lugar de residencia, y según las comunidades

lugar de residencia	según las comunidades										total	
	Pampa Redonda		Turumayo		San Andrés		Pinos Sur		Tolomosa Norte		eff.	%
	eff.	%	eff.	%	eff.	%	eff.	%	eff.	%		
el hogar	31	20,9	15	19,2	69	37,1	29	31,5	24	28,9	168	28,6
fuera del hogar, pero dentro de la cuenca	8	5,4	14	17,9	35	18,8	13	14,1	9	10,8	79	13,5
emigro	109	73,6	49	62,8	82	44,1	50	54,3	50	60,2	340	57,9
total	148	100,0	78	100,0	186	100,0	92	100,0	83	100,0	587	100,0

Fuente : Entol 2002